

SOLLER

SEMÁNARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Heraut.)
ANTILLAS: Sres. Piza y C.ª—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SOLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publican sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EL TRAJE MÁS MAGNÍFICO DEL MUNDO

En uno de esos estados microscópicos, que en Alemania constituían antes un reino, había una vez un Gran Duque, cuya principal pasión eran los trajes nuevos, cifrando el esplendor de su autoridad en el oropel de los diversos vestidos que estrenaba.

La capital era una ciudad muy risueña y muy agradable, cuyas excelentes condiciones atraían á ella gran número de extranjeros.

Entre los visitantes llegaron dos bribones anunciándose como tejedores, y asegurando que sabían confeccionar la tela más magnífica del mundo; no sólo por lo extraordinariamente bello del dibujo y los colores, sino porque los trajes hechos con aquella tela tenían una cualidad maravillosa; eran invisibles para todo el que no cumplía sus deberes, así como para las personas cortas de entendimiento.

Los tejedores lograron que su anuncio llegase á noticia del Gran Duque.

—¡Ese sí que es un traje que no tiene precio! exclamó en cuanto se enteró del asunto.—No sólo me conviene, sino que me es indispensable.

En seguida dió orden para que adelantaran á los tejedores una fuerte suma, y los dos bribones establecieron su taller y empezaron que se ponían á la obra con la mayor asiduidad. Incesantemente pedían seda fina y oro de la mejor ley, hacían de estas materias un consumo inmenso, pero era para ir guardándolas; trabajaban hasta media noche, pero sólo para dar verosimilitud á su farsa.

El Gran Duque tenía mucha curiosidad por saber lo que hacían; pero se sentía contrariado al pensar que la tela era invisible para los necios y los incapaces de cumplir sus deberes, y por lo que pudiera ocurrir creyó prudente enviar primero á uno de sus ministros para examinar antes que él la labor de los tejedores.

Todos los habitantes de la ciudad tenían conocimiento de la calidad maravillosa de la nueva tela, y estaban impacientes por apreciar hasta que punto eran cortos de alcances sus paisanos.

El ministro se presentó en el taller donde los impostores tenían los telares vacíos.

—¡Diantre!—exclamó abriendo los ojos cuanto pudo. No veo nada. Pero tuvo un gran cuidado de no hacer en voz alta la anterior exclamación.

Los dos bribones le invitaron á que se aproximara y le preguntaron su opinión sobre el dibujo y los colores; el ministro miraba, pero no veía nada por la sencilla razón de que ni había tal tela ni cosa que se le pareciera.

—¿Seré verdaderamente corto de alcances?—se decía el ministro.—Es preciso que nadie lo sospeche; no me atrevo á confesar que la tela es invisible.

—¿Qué os parece, señor ministro?—dijo uno de los dos bribones.

—Pues todo es magnífico y encantador—respondió;—se lo diré al Gran Duque, y quedará contento de vuestra obra.

—Es muy satisfactorio para nosotros—contestaron los supuestos tejedores;—y se pusieron á explicarle detalladamente los dibujos y colores imaginarios, dándole nombres propios.

El ministro prestó la mayor atención para repetir literalmente las explicaciones al Gran Duque.

Los dos bribones pidieron más dinero, más seda y más oro, diciendo que se necesitaba gran cantidad de estas materias para el tejido.

Algunos días después, el Gran Duque envió otro funcionario á examinar la tela y á saber cuando estaría concluido el traje. Le sucedió exactamente lo que al ministro: por más que miró no vió nada.

Al fin el mismo Gran Duque cayó en la tentación de ver la tela antes de que se confeccionase el traje, y acompañado de una multitud de cortesanos, entre los cuales se hallaban los dos admirables tejedores, quienes tejían incesantemente, eso sí, pero sin seda, ni oro, ni hilo de ninguna especie.

—¿No es cierto que la tela es magnífica?—dijeron al Gran Duque los dos funcionarios previamente enviados á reconocerla.—El dibujo y los colores son dignos de V. A., y señalaron los telares vacíos, como si la comitiva pudiera ver alguna cosa en ellos.

—¿Qué es esto?—pensó el Gran Duque.—No veo nada, absolutamente nada; ¿seré, por ventura, necio? ¿seré indigno de ocupar el trono? Pero exclamó, mirando á los telares sin atreverse á decir la verdad: Es magnífica, estoy muy satisfecho de la obra.

Todos los que formaban la comitiva miraron unos tras otros lo que el Gran Duque había mirado y sin ver cosa alguna prorumpieron sucesivamente en elogios:

—¡Es admirable!

—¡Encantador!

—¡Asombroso!

Los cortesanos acabaron por aconsejar á su amo que estrenase el traje en

una procesión que debía celebrarse próximamente.

Los dos impostores fueron condecorados no sabemos con cuantas cruces, y recibieron el título de tejedores de la Real Cámara.

La noche que precedió al día de la procesión, velaron y trabajaron á la luz de diez y seis bujías, hasta dejar el traje concluido.

Esperábalos el Gran Duque con sus gentiles hombres, y los tejedores, como si llevasen algo en las manos, fueron diciendo:

—He aquí las calzas.

—He aquí el jubón.

—He aquí el manto, ligero como una tela de araña; no hay que temer que os pese; esa es una de las virtudes de esta tela.

—Ciertamente—respondieron los gentiles hombres, sin ver, por supuesto, absolutamente nada.

—Si V. A. se digna desnudarse—dijo uno de los bribones—le probaremos el traje ante el espejo.

El Gran Duque se quedó en paños menores y los impostores hicieron como que le ponían una prenda tras otra.

—¡Qué maravilla!—decían los cortesanos—¡qué corte tan elegante! ¡qué dibujo! ¡qué colores! ¡qué precioso traje!

En esto entró el maestro de ceremonias, diciendo:

—El palio, bajo el cual debe V. A. asistir á la procesión, espera á la puerta del palacio.

—Bien, vamos—respondió el Gran Duque—creo que no estoy mal así; y se miró de nuevo al espejo.

Los gentiles hombres, que debían llevar la cola del manto, hicieron como que la recogían del suelo.

Mientras el Gran Duque marchaba en actitud majestuosa, presidiendo la procesión bajo un magnífico palio, hombres y mujeres, en las calles y en las ventanas, repetían:

—¡Qué traje tan soberbio!

—¡Qué cola tan graciosa!

—¡Qué perfecto es el corte!

Nadie quería dar á conocer que no veía absolutamente nada; habría sido declarado imbécil ó incapaz de desempeñar un empleo en la corte quien se hubiera atrevido á decir la verdad. Nunca el traje del Gran Duque había excitado admiración más general y entusiasta.

—Pero, ¿dónde está ese traje tan magnífico que admiran todos?—preguntó un niño que miraba pasar la procesión.

—¡Lo que es lo inocencia!—exclamó su padre.—Calla, calla, ¿á quién se le ocurre decir que el Gran Duque no vá admirablemente vestido?

Las personas inmediatas al niño empezaron, sin embargo, á decir en voz baja:

Ese rapaz ha indicado que el Gran Duque va ligero de ropa.

De aquel círculo se extendió la voz á otros con rapidez y al cabo de algunos segundos el pueblo repetía en coro:

—¡El Gran Duque va en paños menores!

No hay para qué decir la mortificación de S. A. cuando la voz pública llegó á sus oídos. Parecióle que la tal voz tenía razón; pero pensando en lo crítico de su situación, creyó que era necesario persistir en su papel hasta que la procesión concluyera, y se esforzó por conservar una actitud majestuosa.

Los gentiles hombres continuaron llevando con el mayor respeto la cola que no existía; los cortesanos repitiendo elogios al traje que faltaba al Gran Duque.

Cuando éste hubo llegado á palacio, empezó por vestirse y por dar orden para que prendieran á los tejedores; pero ni éstos, ni la seda, ni el oro parecieron por ninguna parte.

El Gran Duque estaba furioso; los cortesanos entraron también en el período de la indignación, y ofrecieron á su amo sus espadas y sus vidas, repitiendo con la misma unanimidad con que en el taller de los impostores habían repetido las otras exclamaciones:

—¡Ha sido una estafa!

—¡Una infamia!

—¡Hay que ahorcar esos bribones!

—¡Yo nunca lo creí!

—¡Yo jamás vi ni tela, ni traje, ni cosa que á ello se pareciese!

—¡A mí nunca me engañaron!

—¡Ni á mí!

—¡Ni á mí!

Yo callé por no disgustar al Gran Duque.

El único que no había callado, el único que había sido sincero, había sido el niño inocente.

El Gran Duque se quedó con los cortesanos, que le ofrecían espadas y vidas; pero ninguno de ellos le devolvió la seda, ni el oro, ni el dinero estafado por los impostores, quienes, en vez de ser ahorcados, gozaron de una vida regalada, riéndose del Gran Duque, de su corte y de sus cortesanos.

Que el lector saque la moraleja.

S. ANDERSEN.

DESENGANY.

En l'aygua d'una galleda
La Lluna se retratava;
Passá un nin d'ella á la vora

Martin hizo los honores de su casa, obsequiándolos con arreglo á la penuria de su bolsillo: aquella noche se permitió mandar que subieran tres cafés en obsequio de sus huéspedes, que permanecieron allí hasta una hora avanzada.

V

Tres jóvenes, de los cuales uno era completamente desconocido de los otros á las siete de la noche, se separaron á las once jurándose amistad eterna.

CAPÍTULO XII

El matrimonio puede ser el principio del dolor.

I

Aquella debía ser una amistad inquebrantable, como nacida al acaso en un momento crítico y solemne.

Carlos Mendoza y Enrique Losada cursaban el último año de Derecho, cuando la casualidad los unió al sacerdote: el primero debía ser cuñado de Martin; tratándose de ambos, «cuñado» no es la palabra, debemos decir «hermanos.»

Martin, como dijimos anteriormente al darle á conocer al lector, obtuvo una plaza de vicario en uno de los conventos de monjas de la capital; su familia se

Y al veurela va esclamarne
Amb alegría:—Ja es meua
Are si que no t'escapas.
—¿Qu' es? va dir un altre nin.
—Qu' ha de ser? que tinch tancada
La Lluna dins la galleda
Y me l'emportaré á casa.—
Y sense pensarsi mes
Ab dalé volgué agafarla.
Ficá la má á la galleda
Y se va trobar... ab aygua
Que per sa ma remoguda
La Lluna no retratava.

Aixis mateix se disolan
Las ilusiones rosadas
Qu' halagan la juvenesa
Puig que molts cops al tocarlas
Lo cor d'ellas ambicióis
Fan com ne feu en l'aygua
De la galleda la Lluna
Quant lo nin volgué agafarla.

PERE CASTAÑER CASASNOVAS.

ESTIO

Ya madre es ya la de la luz esposa,
Naturaleza hermosa
Coronada de azul y blancas lumbres;
Ya es madre, y en plificas abundancia
Sazonada fragancia
Llena el confin del valle y de las cumbres.

Extiende el sol el sin igual tesoro
De sus cabellos de oro
Hasta las ramas del dormido sauce:
Rie en las cimas y en el hondo abismo,
En cuyo centro mismo
Se irgue de horror ardecido el cauce.

No con las flores coronó su frente.
Cuando en el occidente
Mudo y lacio de amor se apaga el día,
Surgen para adormirla en sus anhelos
Estrellas de los Cielos,
De la tierra y el mar la melodía.....

J. L. ESTERICH.

DIOS

(Traducción de Giambattista Colta)

«No hay Dios que el universo ordene y rija.»
Dijo el necio entre sí. «Nefaria idea!
Abra los ojos quien en Dios no crea,
Y, mirando en redor, si hay Dios colija.»

«No hay Dios? Al cielo su mirar dirija,
Y el craso error en los espacios lea;
A su Hacedor el insensato vea,
Si ante su rostro el pensamiento flaja.»

«No hay Dios? La vida que en las venas sientes,
El aire, el mar, la tierra que ahora huellas,
Las plantas, flores, yerbas, ríos, fuentes,
Todo te habla de Dios; doquiera bellas
Señales de su ser ves elocuentes,
Da, necio, si no á tí, crédito á ellas.»

LEÓN CARNICER.

FOLLETÍN

DETRAS DE LA CALAVERA

de sus pobres niñas, y... en el instante en que nos hemos encontrado tan providencialmente, iba yo á empeñar mi pobre reloj de plata, por el que apenas darán dos duros, para que esas infelices se desayunen hoy... señores, y son las ocho de la noche... y hay tres seres que no han comido aún... pues bien, este es el duelo que les propongo, que cada uno de Vds. dos en unión conmigo, haga lo que pueda por esa pobre madre... esto debe dejarlos más satisfechos, que el cambiar una bala de un modo criminal, buscando la oscuridad de la noche como dos asesinos de profesión.

Este duelo singular, propuesto por el joven sacerdote, acabó de disipar la última nube de rencor que se levantaba entre los dos adversarios, los cuales se precipitaron uno en brazos de otro, exclamando:

—¡Carlos!

—¡Enrique!

Enseguida tendieron la diestra al sacerdote, diciéndole:

—¡Es Vd. un hombre de corazón!

—¡Bravo! ¡Bravo, señores!... ¡quiera el cielo que mis futuros sermones alcancen siempre idéntico resultado!

—¿Quién lo duda, cuando tan bien sabe Vd. hablar al alma!

—Eso indica que Vds. albergan sentimientos cristianos...

—Ea, condúzcanos Vd. al terreno donde debemos batirnos,—le dijeron alegremente.

—Bien, pero antes voy á procurarme yo las armas que necesito.

—¿Cómo?

—¿Han olvidado Vds. que iba á empeñar mi reloj?

—De ningún modo;—exclamaron ambos jóvenes á la vez.

—¡Pues hombre!

—Usted se ha brindado á servirnos de padrino, y los padrinos no necesitan armas.

—Pero...

—Mi amigo Carlos y yo disponemos de una cantidad que bastará para enjugar por esta noche las lágrimas de esa pobre viuda; es una suma ganada al juego, que ni él ni yo queremos conservar, porque ha sido el origen de nuestra disputa; por lo tanto... ¿no es cierto, Carlos?

—Indudablemente, y no podemos emplearla en cosa mejor.

—Pero señores, yo tambien quiero contribuir...

—Y no ha hecho Vd. lo bastante! ¿Por quién sino por Vd., esa familia va á recibir nuestro socorro? Esta suma... es lo mismo que si la hubiera usted sacado de su bolsillo... con que, en marcha; recuerde Vd. que esas pobres gentes están aún en ayunas...

IV

El sacerdote no creyó que debía insistir más, y en compañía de los jóvenes, se dirigió hácia la desmantelada habitación que ocupaba la viuda: aquel cuadro, de una miseria tan vergonzante como espantosa, hizo asomar lágrimas de dolor á los ojos de Enrique y Carlos, que se apresuraron á vaciar sus bolsillos en manos de la atónita viuda, mientras las pobres niñas, con esa confianza que toman las criaturas con los seres que les son simpáticos, se acercaron á los jóvenes, poniéndose á jugar con los dices que colgaban de las cadenas de sus relojes.

Cumplido aquel piadoso deber que había derramado en sus corazones un bálsamo consolador, pasaron á la habitación del sacerdote, habitación modesta, casi pobre, como convenia á un soldado del Evangelio.

componia de una hermana más joven que él, que vivía en el pueblo de su nacimiento, próximo á Palencia, á quien llamó á Madrid para ponerla al frente de su casa.

Un cura de las ideas de Martin no queria cerca de sí á ninguna mujer extraña: Carlos se enamoró de Valentina, y al poco tiempo se casaron viviendo en compañía del cura en la misma casa.

Carlos murió al poco tiempo, dejando una viuda joven, que volvió á encargarse del cuidado de la casa de su hermano el sacerdote.

II

Aun cuando los lazos de la familia, despues de los de la amistad, unieron á Carlos con Martin, no fueron nunca tan poderosos y fuertes como el afecto que mediaba entre Enrique Losada y el sacerdote.

Enrique era de un carácter violento, y buscaba su contrapeso en Martin: conocia que éste debía ser el regulador de sus acciones, y admitia gustoso una dependencia que él mismo se había proporcionado, porque la necesitaba.

Era huérfano, dueño de una regular fortuna, que le entregó su tutor el día en que llegó á la mayor edad: se dedicaba con éxito á los trabajos del foro, don-

Editorial.

MERCADO CUBIERTO

Saben los lectores de este semanario que entre las diferentes mejoras locales que es nuestro deseo ver implantadas en este pueblo en un plazo relativamente breve, figura, y no en último lugar, la de construir una espaciosa plaza de abastos, cubierta, elegante y con todas las comodidades que la moderna civilización ha ido introduciendo en esta clase de edificios. En diferentes ocasiones hemos hecho resaltar estos deseos, y en otras hasta hemos demostrado la necesidad imperiosa que siente esta población de una mejora que, si bien exige un gran desembolso de una vez, en cambio, aumentando los ingresos municipales con una no despreciable suma anual, constituiría una renta que no debe vacilar el Municipio en crear.

En ello están conforme muchos solleñenses, y si alguno tiene reparos es solo respecto del punto en dónde dicho edificio debería construirse.

En nuestro concepto el punto indicado es el mismo que tiene costumbre el público de frecuentar, aquel al cual acude todos los días para la compra de cuanto le hace falta, bien sea carne ó pescado, frutas ó verduras; la plaza de la Constitución. Pero no se crea que vamos á proponer se arranquen los árboles y se quiten los peyos para levantar en la sombra olmeda; nada de esto, sino que en la parte de poniente de dicha plaza, en lo que ocupa hoy el edificio *S' Hostal*.

Dicho edificio, unido á la Casa Consistorial, está completado por una parte de esta, que, si bien es de propiedad del Municipio según documentos que obran en poder de la Corporación popular, está inscrita en el Registro de Hipotecas como formando parte de aquel. Como es natural no ha de ceder el Municipio una dependencia de la Casa Consistorial, con vertida hoy en depósito de carnes, aunque comunique directamente con la carnicería, ni es probable tampoco que el propietario del edificio *S' Hostal* se avenga buenamente á ceder un derecho que si no es tal, como tal está registrado á su favor. Esto, y la duda de si puede ó no haber hospedería que ocupe lugar, mucho espacio, en un edificio exclusivamente establecido para carnicería y pesquería, según documentos que existen, ha de originar precisamente un litigio largo y costoso así para el propietario del edificio en cuestión como para nuestro Municipio.

Ante tal probabilidad y antes que consentir en que se lleven á Palma grandes sumas que no sobran en las áreas municipales, y que mejor podrían emplearse en Sóller dada la sed general de reformas que todos sentimos y la necesidad de que algunas obtengan realización, creemos deber nuestro levantar de nuevo la voz para pedir una vez más lo que diferentes veces hemos pedido sin ser jamás atendidos, y proponer:

Que á la suma que debería costar al Municipio un pleito, que al fin podría perder, se agregue otra, la que sea necesaria, y se espropie, de grado ó forzosamente, todo el edificio *S' Hostal*.

Que una vez espropiado se derribe, sin dejar del mismo pared alguna, y se una á él todo el ancho del torrente, desde el frontis de *S' Hostal* hasta la calle del Puente, por medio de robustas vigas ó armaduras de hierro que sostengan un sólido piso. Después de dar al torrente una conveniente dirección y arreglar el cauce, en el tramo comprendido entre ambos puentes, por medio de un empedrado bien construido y con las inclinaciones necesarias para que el agua en pequeña cantidad forme acequia en el centro y en mucha no encuentre obstáculo que la detenga.

Que con arreglo á un plano hecho por persona competente y teniendo en cuenta las actuales y futuras necesidades de esta localidad, se construya sobre los muros del torrente en la parte de la calle del Puente y sobre los cimientos de la pared del frontis en la de la Plaza de la Constitución, el mercado cubierto que necesita Sóller según hemos dicho, que podría tener la forma cuadrada ó cuadrilonga, aunque se tuviera que quitar algunos palmos á la plaza y dar algunos otros á la calle del Puente, con portales en dichos lados y otro además sobre el actual puente de piedra.

Y por último, que suponiendo no ha de tener el Municipio actualmente fondos suficientes, solicite hacer un empréstito. Calculado el capital necesario para la espropiación y construcción de referencia, con todas las obras anexas, podría emitir subvenciones nominativas

que devengando un interés que no bajara del 4 por ciento y estando suficientemente garantidas, no dudamos serian colocadas muy en breve entre los muchos patriotas que esperan emplear sus capitales en algo productivo y sólido á la vez.

Esta es la única manera de que tengamos plaza cubierta en un lugar céntrico, y de que la inmundicia carnicería y las artísticas casitas de la calle del Viento sean sustituidas por un bello edificio (el primero en Mallorca) que aumente el ornato y las comodidades de la población, y sea digno en un todo de la cultura de Sóller.

Sección Científica

AGRICULTURA

ABONOS

IV

La guerra franco-prusiana ha sido un hecho grandísimo, y si la Francia ha sufrido con las derrotas y con la pérdida de dos provincias, en cambio se ha reaccionado de tal modo que hoy día es una de las Naciones más ricas, poderosas é ilustradas de Europa.

¿A que se debe ese milagro? ¿a que la Francia se ha entregado completamente á las prácticas del trabajo y de la ciencia.

¿Porque no hemos de hacer lo mismo en España?

¿Porque no hemos de querer comprender los destellos de la ciencia, esa intermediaria sublime entre la divinidad y la inteligencia de la humanidad?

No gastando dinero los propietarios en sus fincas, faltan á uno de los grandes axiomas de la moderna ciencia agrícola, cual es, el que la industria del cultivo es la que exige mayores gastos hechos con talento, constancia y economía.

Y sin embargo, esos propietarios gastan muchísimo dinero en contraer deudas para gastos improductivos, no pudiendo la mayor parte de ellos ni devolver el dinero, ni pagar los intereses.

¿Cuándo conocerán los labradores que una sola finca muy bien cuidada es la riqueza y que en cambio diez ó doce imposibles de mejorar conducen á la ruina?

Que los propietarios en España no pueden por muchos conceptos gastar lo que deberían, es muy cierto; pero que al menos trabajen algo y gasten algo; entre no hacer absolutamente nada y hacer un poco, hay una diferencia inmensa á favor del labrador ilustrado.

La isla de Menorca es muy propensa á las sequías, porque carece de montañas, de bosques, de valles y de corrientes de agua; para prevenirlas, siémbrense muchas acacias espinosas, especialmente en todos los puntos mas elevados.

En la entrega 46 de la *Ilustración Española y Americana*, correspondiente al 30 de Abril próximo pasado, se lee lo siguiente:

«*El Gnomagnetifero*, es un mastil lo mas alto posible (de 12 á 18 metros) que se clava en el suelo y que por medio de aisladores de porcelana á modo de poste telegráfico, sostiene un hilo de hierro galvanizado, que termina en la parte superior en una cadena de alambres de cobre divergentes y destinados á recoger la electricidad atmosférica.

«De la parte inferior, parte una red de hilos que la distribuyen por el suelo; la extensión de esta red subterránea varía según la altura del aparato: los hilos se colocan á una profundidad de 15 á 50 centímetros y se emplean, mientras la oxidación no los inutilice, para la transmisión de la electricidad.

«Aplicado este sistema á las plantaciones de patatas, se han obtenido en mayor número, y las plantas son mas frondosas, mayores y de un verde mas intenso».

Este mastil no es un nuevo procedimiento, pues se usa hace tiempo para los pararrayos y paragránizos; pero en estos aparatos, el extremo inferior del cable metálico se introduce en un pozo que tenga agua, si es posible: el gran mérito y la utilidad práctica de hoy día consiste, en que se aprovecha para dar energía á las plantas la electricidad que antes se perdía inutilmente en el interior del pozo: dicha electricidad se subdivide transmitiéndose por los alambres enterrados: conviene hacer muchos experimentos para saber el radio de acción ó la superficie fertilizada, en razón á la altura del mastil, trazado de la red metálica, disposición mas conveniente, número de las puntas de cobre en lo alto del mastil, etc., etc.

Para nosotros, tiene una utilidad inmensa el aparato en cuestión: sirve para evitar el rayo, descompone la electricidad de las nubes, á las cuales atrae, produciendo la lluvia, y por último, se pueden electrificar las tierras de cultivo.

La electricidad es el abono mas poderoso y el mas fácil de obtener: la atmósfera, es un recipiente inagotable de electricidad: en el extranjero, además de servir de abono, tenemos la luz, y el motor ó la fuerza para las máquinas.

Acaba de llegar á nuestro poder, el siguiente suelto de un periódico:

«La sequía pertinaz que tiene aterrados á los labradores de Francia, de Italia y de buena parte de Alemania, pone en peligro la existencia del ganado. No hay hierba en ninguna parte; los pastos están secos, las provisiones de heno se han concluido y no hay manera de reponerlas; los cereales se presentan raquíticos y apenas darán paja. ¿Como alimentar el ganado?»

El remedio que generalmente se está preconizando estos días en todos esos países es no solo sencillísimo y en extremo barato, sino que además abre el horizonte á la posibilidad de crear la industria ganadera en comarcas donde hasta ahora había sido imposible el sostener rebaños.

Hay un alimento que lleva dos ó tres años de ensayos y que da los mejores resultados. Consiste en ramitas de árbol cortadas en invierno, machacadas y fermentadas. En la porción de estaciones agronómicas y de fincas particulares inglesas y alemanas donde se han verificado los experimentos, los bueyes han aceptado desde el principio el nuevo alimento y les va muy bien con él; cuanto á los caballos, mulas y asnos, muestran verdadera pasión por las ramitas trituradas y fermentadas, y éstas parecen alimentar á unos y otros más que la paja y el heno, cuyos alimentos sustituyen.

Dos cosas grandiosas vemos en este artículo: la 1.^a una nueva aplicación de los bosques, y la 2.^a que en las naciones ilustradas, en lugar de cruzarse de brazos como nosotros, el trabajo de la inteligencia se apresura á remediar todos los males.

Bosques, muchísimos bosques.

NICOLÁS CHELL.

Mahón 23 de Mayo de 1893.

Sección Biográfica.

DON MELCHOR ALMAGRO

La enfermedad que aquejaba al señor don Melchor Almagro ha tenido un desenlace funesto. El 7 por la mañana el ilustre orador posibilista, que desde las primeras horas de la madrugada había sido presa de un fuerte delirio, exhaló el último aliento entre su amantísima y desconsolada esposa, su anciano padre y sus hermanos, quienes rodeándole de amor y de cuidados, no habían conseguido defenderle de la muerte.

Los numerosos y verdaderos amigos de Almagro que llenos de ansiedad acudían á conocer su estado, el señor Castelar que llegó momentos antes del fallecimiento de aquel, procuraron mitigar el horrible dolor de la atribulada familia compartiéndolo con ella.

La noticia, al circular con rapidez por Madrid, produjo vivo y general pesar. Aquel hombre, jóven todavía, lleno de talento y de fecundas ideas, que habia hecho concebir con su brillante palabra y elevada inteligencia tantas y tan grandes esperanzas, idolatrado de su familia, querido de sus amigos, admirado de todos, desaparecía de entre los vivos en los momentos en que podía convertir en realidades sus más nobles y legítimas aspiraciones.

Autójase al ánimo afligido que hay algo de sarcasmo y de sarcasmo horrible, en estos inesperados y brutales golpes de la muerte. Mientras que ésta respecta á seres inútiles ó perniciosos, martirio de su familia, quebranto de la sociedad, hiera á quien lleva ligados á su existencia muchos corazones que reciben á la vez mortal herida; á quien podía hacer mucho bien á sus semejantes y á su país. Ninguna desigualdad ni aun la del nacimiento ni aun la de la fortuna en vida parece mas inicua y mas enorme que esta.

El fallecimiento de Almagro, que habria sido siempre una desgracia para sus parientes, para sus amigos, para el pueblo y la provincia de Granada, para la tribuna española, es hoy, además de todo eso, una desdicha nacional.

Don Melchor Almagro nació en Gra-

nada el año 1848. Su padre era un abogado distinguido. Al lado de éste y en aquella Universidad, estudió el futuro orador con aprovechamiento extraordinario la carrera de derecho.

Terminóla cuando la revolución de Setiembre inflamaba con los nuevos y entonces virgenes ideales las fantasías juveniles. Afiliado al partido republicano, Almagro puso á servicio de la causa abrazada su fácil y brillante palabra en los *meetings*. su pluma en la redacción del periódico *La Idea*.

Diputado provincial primeramente y á seguida diputado por Motril para la Asamblea constituyente de 1873, señalóse pronto como uno de los jóvenes de más valía de aquel Congreso. Formó en el centro parlamentario constituido por el elemento jóven sin otras bases que la de cierto horror á las exageraciones cantonales y cierta independencia respecto de los jefes; pero se convenció bien pronto de que tal centro era, no un auxilio, sino un estorbo para todo gobierno, y con el primer discurso de resonancia que pronunció en la Cámara lo deshizo.

—Ese muchacho—exclamó Ríos Rosas al oírle—es de la madera de los grandes oradores.

La frase circuló y todo el mundo la encontró muy justa.

Adherido resueltamente á la derecha, fué Almagro nombrado subsecretario de Estado al hacerse cargo de esa cartera don José Carvajal. Después del 3 de Enero, cuando el antiguo partido republicano quedaba dividido en varios fragmentos, contóse en el número de los que con mayor resolución siguieron el señor Castelar y formaron el posibilismo.

Retirado á Granada, ocupóse en acreditar su bufete, y consiguió en grado tal, que pronto se le contó entre los primeros juriconsultos del ilustre foro granadino. Unido á la bella y virtuosísima dama que hoy le llora sin consuelo, rodeado de la consideración y el respeto de sus paisanos, diputado en las Cortes de 1879 y 1881, donde pronunció sobre cuestiones políticas y jurídicas notables discursos, senador en 1884 y 1886 y, por último, diputado por la circunscripción de Granada, todo contribuía al realce de su figura, como la de un hombre llamado á grades destinos.

Reunía las facultades más extraordinarias y más difíciles de hallar juntas. Poseía en el más alto grado la rápida percepción de las razas meridionales; con dos palabras se penetraba de un asunto, y á la vez mostraba la serenidad de juicio y el aplomo de un hombre del Norte. Sabia ser reservado en los negocios públicos y expansivo en la conversación familiar. Con ser muy fácil su palabra, jamás arrastraba ésta el pensamiento—defecto muy común en nuestros oradores fáciles—antes bien su pensamiento siempre regia y dominaba su palabra.

Era su estilo sobrio sin ser descarnado, varonil sin ser rígido. Su voz clara y sonora, su entonación enérgica y algo solemne cual correspondía á su figura bastante mora y que aparecía con arrogante apostura oriental en la tribuna; su lógica en la exposición, su viveza en la réplica, su cortesía y su corrección en todo, hacían de él un orador de cuerpo entero.

Además de un gran sentido político poseía una gran cultura en las ciencias que á la política se refieren, y que suelen descuidar nuestros hombres públicos. Su espíritu se levantaba sobre esos dogmatismos fríos, petrificados que no tienen ya valor más que en España; porque era un espíritu abierto á las corrientes de su tiempo, un espíritu moderno que evolucionaba al compás de las necesidades de su época.

Por esta razón y por las simpatías que inspiraba con su trato era el principal lazo de unión entre el posibilismo y el partido liberal. Identificado con el pensamiento del señor Castelar, estimado y querido del señor Sagasta, nadie como él podía servir de vínculo entre estos dos hombres y sus parcialidades respectivas. Por ello, por sus aptitudes para los asuntos públicos, por sus recursos para el consejo y por su gran palabra el voto unánime de la opinión le habia señalado puesto principal en el gobierno. La muerte ha anulado ese voto.

Sección Bibliográfica

Tres opúsculos de D. José I. Valenti.

I

Habiendo sido obsequiados con tres libritos místicos, últimas producciones del aventajado hablista y distinguido

crítico D. José I. Valenti, faltáramos, no sólo al deber social, si que tambien al de conciencia, si no contentáramos meramente con acusar recibo de ellos, fórmula ordinaria en que suelen anunciarse al público muchas publicaciones. Los escritos del Sr. Valenti son dignos de mayor publicidad: no solo merecen ser leídos con detención, sino que deben saborearse á menudo, y con toda especialidad los que se refieren á la mística.

Educado nuestro amigo por una madre ilustrada y verdaderamente cristiana, no debe extrañarse que dejara su espíritu religioso y aficiones místicas infiltrados en el corazón de su hijo, y que éste, inflamado por el amor á lo sublime, se explaye ahora, haciendo ostensibles sus afectos en las bellas meditaciones sobre Belén, S. Juan de la Cruz y la Eucaristía, que constituyen los tres opúsculos mencionados y que, al par que joyas literarias, son un tesoro de purísimas éspansiones del sentimiento religioso y una exposición de teología mística.

Familiarizado con la lectura de los Santos Padres y de los escritores ascéticos de los tiempos de nuestra literatura clásica, apoya siempre sus razonamientos en autoridades valiosas, aduciendo textos de las mismas y ensartándolos como ricos joyeles en bien aderezadas meditaciones, con lo cual logra convencer el entendimiento para elevarlo despues á la contemplación de nuestra nada y la bondad y grandeza de la divina esencia.

En el librito.

BELÉN

Ó SEA MEDITACIONES SOBRE EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, se adivina al inocente y fervoroso niño, encariñado con su pesebre, iluminandola cueva, ordenando los corderitos en vistosas manadas, situando los pastores en los puntos más visibles, esparciendo arena en las veredas, etc., y se ve al cristiano adulto, convencido de las verdades fundamentales de nuestra Santa Religión, postrado ante un parvulillo envuelto en pañales, reclinado sobre pajas y tirando de frio, siendo la riqueza por excelencia, el mismo autor de todo lo creado. ¿Qué mucho si en esta posición, el escritor derrama sus afectos contemplando:

La grandeza del niño que nace en el pesebre.

Las circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesucristo.

La vocación de los pastores.

El cántico de los ángeles é ida de los pastores á Belén.

Y saca de ahí cuatro meditaciones, cuyos temas están desarrollados con una unción encantadora y un lenguaje tan puro y castizo que, á no citar el origen de los textos con que el autor apoya sus razonamientos, difícilmente se distinguiría entre estilo y estilo y profundidad de conceptos que en ellas campea.

Véase una pequeña muestra de la solidez con que expone *La grandeza del niño que nace en el pesebre*: «El Incomprendible quiso encubrirse en un cuerpo mortal. El engendrado antes de todos los siglos empezó á nacer en el tiempo. El Señor del Universo eclipsó los rayos de su majestad, tomando la forma de siervo. El Imposible se hizo hombre pasible, y el Inmortal se sujetó al imperio de la muerte.»

«Alégrate, si, alma cristiana, pero con la alegría de los hijos de Dios, no con la falsa de los moradores de los deleites, riquezas y honras vanas, que estos sólo encontrarán vacío y malestar al cabo de la jornada. Si deleites buscas, delítate y solázate en Jesús tu Salvador; si riquezas codicias, entiendo que las verdaderas son las virtudes; y si cazador eres de honras, no apetezcas otras, que las que llovieron sobre tu naturaleza, al ser unida en maridaje perpétuo con la divina del Verbo.»

«Me confundo, Jesús mio, al ver vuestra sagrada persona, tan grande y tan humillada, y la mia tan vil y tan envanecida: hacedme como Vos, niño en la inocencia, pequeñuelo en la humildad, infante en el silencio y tierno y amable en la caridad.»

En la segunda meditación, despues de contemplar el cúmulo de circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesucristo, todas contrarias á las que busca la vanidad del hombre en todos los actos de la vida, y de recordar á los reyes, nobles, ricos y sabios que nada valen los cetros, pergaminos, caudales, condecoraciones y diplomas, si no atesoran la pobreza de espíritu del Niño-Dios, termina con una repetición de la frase *¡¡¡era de noche!!!* en la cual hace

resaltar más y más el contraste entre la vanidad del mundo y la sabia economía de Jesús, que nace pobre y muere pobre para enriquecer la pobreza.

En *La vocación de los pastores*, presenta al humilde engrandecido por la predilección del Dios niño al desprecio de las vanidades del mundo, contrarias al principio de igualdad de todos los hombres como criaturas salidas de una misma mano y dirigidas á un fin que solo se alcanza por el camino de la sencillez.

Y que sublime está el Sr. Valenti al considerar que la humildad, la mortificación y la pobreza divinizadas por las pajas, fueron después promulgadas en el Evangelio!

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad, es el cántico entonado por los ángeles alrededor de la cueva y el objeto de la cuarta meditación; gloria que le tributan todos los seres creados, menos el hombre ingrato á tantos beneficios como ha recibido.

«Observaste nunca, dice oportunamente el autor de tan bella meditación, como fulgura el sol, centellean las estrellas, corren los ríos, murmuran las fuentes, trinan las aves? ¿Viste como florecen los árboles, se cubren de verdor y lozanía las praderas, se matizan de mil colores las diferentes flores..... ¿golgaráse Dios en ese tributo de universal vasallaje?..... No, alma cristiana: Gózase Dios en el homenaje de su criatura predilecta, pero no tiene el gozo cumplido.»

¿Puede darse mayor elevación de conceptos y más elegancia y pureza de lenguaje?

Léanse, pues, las meditaciones sobre Belén y se verá que nada hemos exagerado al encarecer la sana doctrina y bella literatura que en ellas campea.

JOSÉ RULLAN PABO.

Crónica Balear

(OJEADA Á LA PRENSA DE ESTA PROVINCIA)

Con arreglo á los artículos 2 y 3 de la Instrucción de cédulas personales del 27 de Mayo de 1884, los Ayuntamientos de esta provincia han impuesto sobre dicho arbitrio el siguiente recargo:

El 50 por 100 los Ayuntamientos de Artá, Alcudia, Algaida, Buñola Bañafar, Capdepera, Calviá, Campos, Ciudadela, Escorca, Establiments, Establiments, Esporlas, Fornaleu, Formentor, Ferreries, Ibiza, Lloseta, Llubí, Llubí, Manacor, Marratxí, Mahón, Mercadal, Palma, La Puebla, Puigpunyent, Saneellas, San Antonio, San José, San Juan, Santany, Santa Eugenia, Son Servera, Villafranca y Villarcas.

El 25 por 100 Andraitx, Montañi y Santa Maria.

El 10 por 100 Inca y Sineu.

Los Ayuntamientos de Alayor, Campanet, Costix, Felanitx, Maria, Muro, Petra, Pollensa, Porreras, Santa Margarina, San Juan, Selva, Sóller y Valldemosa, no han gravado dicho impuesto.

El *Magisterio Balear* se queja amargamente de estar en descubierto el Ayuntamiento de Marratxí en dos trimestres el personal de instrucción pública y en un año el de material.

Unimos nuestro ruego al del colega para que el Sr. Gobernador haga se cumplan tan sagradas atenciones.

Un vecino de Santañy, que pescaba por medio de la dinamita, tuvo la mala suerte de que estallase un cartucho en sus manos quedando herido de gravedad.

Según un colega, parece que el vapor *Lulio* en su último viaje no pudo transportar toda la carga que se le tenía preparada por falta de estiva y para cuyo efecto suplica á la empresa destine mayores buques para servir la línea á fin de no irrogar perjuicios al comercio.

Dícese que la compañía de vapores *Isla Marítima* piensa amarrar el vapor *Bellver* y servir con los buques pequeños las líneas de Barcelona, Valencia y Alicante.

Tableau.

En breve terminarán en el Instituto los exámenes de los alumnos de enseñanza oficial y saldrán comisiones de catedráticos para examinar á los alumnos que cursan en los colegios agregados á aquel centro docente.

En Capdepera, en uno de los montes del predio Torre de Cañamiel, llamado *Lliso*, ocurrió el domingo un incendio, al cual acudieron la guardia civil y multitud de hombres de la espesada villa, quienes lograron extinguir el voraz elemento á las tres de la tarde. Practicadas las investigaciones necesarias, resultó que había sido casual.

La Junta directiva de la Sociedad Arqueológica Luliana tiene encargado al director del Museo de la misma, D. Bartolomé Ferrá, el estudio de la restauración del sepulcro del bienaventurado Ramon Llull.

El grandioso edificio que se construye en Farratix, de Manacor, por cuenta del Real Colegio de la Pureza, queda ya completamente cubierto, y se adelanta extraordinariamente, en el interior, las obras secundarias de albañilería y carpintería.

Hace pocos días se estrenó en Madrid en el Apolo, una zarzuela titulada *La procesión cívica*, cuya música es de nuestro ilustre paisano D. Miguel Marqués.

El público acogió con gran éxito su obra. Damosle la más completa enhorabuena.

Celoso el Sr. Gobernador de que se atiendan las sagradas obligaciones con la Instrucción pública ha impuesto 150 pesetas de multa al alcalde de Marratxí que ne negó á recibir un delegado de su autoridad que llevaba la misión de intervenir los fondos municipales.

Crónica Local

Con motivo de la festividad de San Juan Bautista, que celebra mañana la Iglesia, hemos adelantado un día la publicación del *SOLLER* esta semana, no obstante de no estar incluida dicha fiesta entre las de precepto.

Entrado en prensa nuestro número anterior supimos que algunos mozalbetes habían insultado de palabra, con motes de los que solo puede aplicar una persona mal educada, á un señor sacerdote, forastero, que había ido al *Hostal* en busca de un carruaje. Dicho señor, á quien al parecer no dolián prendas, quiso conocer la causa que motivara los escandalosos calificativos con que era cobardemente insultado desde lejos por quienes no le conocían siquiera, y se acercó al pozo de la plaza en que estaban sentados los mal educados en cuestión para pedirles explicaciones; pero no contestaron más que con evasivas, diciéndole que nada á él habían dicho.

Sabemos que el municipal tuvo luego noticia del hecho y que conoció á los autores del mismo; lo que no sabemos es que se haya castigado á éstos cual debían serlo.

«Buen concepto habrá formado de nuestra cultura dicho señor, insultado en público á pesar de no haberse metido con nadie y de ser doblemente respetable por sus cualidades de sacerdote y de forastero!»

En la noche del domingo último se reunió en Junta General extraordinaria la Sociedad recreativa *La Torre* al objeto de tratar de la fusión con el *Círculo Recreativo*. La proposición iba suscrita por varios socios, á quienes habían instado privadamente otros del *Círculo Recreativo*, convencidos sin duda todos de que dos sociedades de esta índole no tienen vida en Sóller, cuando la tendría y muy próspera una sola.

Acordóse en principio la fusión propuesta y que los socios proponentes presenten las bases de la misma.

El lunes de esta semana salió para Mahón nuestro querido amigo D. Juan B. Enseñat, con el objeto de arreglar asuntos referentes á la Exposición Universal de Madrid, de cuya Junta Directiva, como saben nuestros lectores, es Delegado General.

La pasada semana empezaron las obras de la nueva carretera del Puerto, esto es, la corta de árboles y derribo de paredes por donde debe construirse; empezando en la parte baja, ó sea en las inmediaciones de la Torre.

Sabemos que el Ayuntamiento piensa llamar al empresario de las obras de dicha carretera para suplicarle la extracción de piedras, casquijo, arena y demás, existentes en el cauce del torrente Mayor.

No podemos menos de aplaudir la idea, y si la realización de tan útil y trascendental mejora ha de perjudicar en algo los intereses de dicho contratista, es nuestra opinión se le indemnice debidamente, con tal que no deje de vaciarse el torrente ahora que la ocasión se presenta, y quizás no vuelva á presentarse otra mas propicia en muchos años.

Se está confeccionando actualmente una remesa de cajas de limones y naranjas para exportar á Francia que será probablemente la última de la temporada, pues que en los árboles no queda ya de dichos frutos, no solo en Sóller, si que tambien en los demás puntos productores de esta isla.

Dicha remesa debe ser embarcada hoy en el *León de Oro*, como lo han sido otras muchas que se han hecho hasta hoy, y como no han salido barcos últimamente para Francia, es casi seguro que los limones que se han embarcado, aprovechándose en beneficio de los propietarios, se hubieran perdido sin el servicio de vapor que tantas utilidades viene dando á la agricultura sollerense.

Y no obstante, de tanto en cuanto se oye á alguno exclamar con énfasis indiferente y hasta despreciativa: ¿Y que me importa que haya ó no vapor?

¡Que túpida es la vanda que suele colocar ante los ojos la pasión!

Ha sido nombrado nuestro estimado amigo el joven abogado D. Francisco Serra Cañellas Juez Municipal de este pueblo, para ejercer las funciones propias de dicho cargo en el próximo bienio judicial de 1893 á 1895.

Para el Juzgado de Fornalutx, lo ha sido igualmente otro amigo nuestro, don Pedro Antonio Mayol y Arbona.

Les felicitamos cordialmente.

Segun nuestras noticias el domingo próximo, despues de la función de la tarde en el oratorio de Biniairaix, se procederá al sorteo de los objetos que han de regalarse á las personas que la suerte designe, entre las que han contribuido con sus limosnas á formar la suma que debe invertirse en reparar dicha iglesia.

Y lo hacemos público por si alguno quiere presenciar dicho sorteo.

El martes por la tarde llegó á esta por disposición del Sr. Gobernador el inspector D. Luis Ortega, con encargo de hacer cumplir en la mañana siguiente las órdenes de dicha autoridad á la llegada del vapor.

Como habia, entre otros procedentes de Barcelona, muchos pasajeros que venian de Francia, fueron incomunicados en el Lazareto unos y otros, sometidos á observación hasta las doce del día los primeros y hasta el anochecer estos últimos, y fumigados los equipajes.

De desear fuera que ya que tanto celo despliega la autoridad superior civil de la provincia, le secundara el Ayuntamiento de este pueblo, y evitara toda clase de incomodidades á los señores pasajeros, á quienes se obliga á permanecer al sol durante las horas de observación por haberse destinado al servicio la peor, la más desmantelada de las dependencias del Lazareto. No costaría mucho al Municipio desocupar las demás habitaciones y habilitarlas decentemente para casos como el que nos ocupa, que se repetirán probablemente durante todo el verano.

Un viento huracanado y cálido se desencadenó ayer mañana y, sin cesar, continúa á la hora en que escribimos soplando con la misma furia con que empezara.

Incalculables son los daños que habrá causado á la agricultura, echando á perder una buena parte de la cosecha de aceituna, arrancando violentamente mucha fruta y hasta desgajando ramas de los cargados manzanos.

Esto mas faltaba á nuestros labradores despues de la pertinaz sequía que tiene agostados los campos.

Por medio de atento B. L. M. nos participan los Sres. Albertí, Frontera y C.^a haber abierto al público un establecimiento de baños en las inmediaciones de su fabrica de tejidos *La Industrial Sollerense*, situada en la calle de las Almas.

Como en otro lugar del presente número publicamos un anuncio referente á dicho establecimiento, omitimos detalles

que en aquel constan; nos limitamos á aplaudir el pensamiento de los Sres. Albertí, Frontera y C.^a al introducir una mejora tan necesaria en esta localidad, y á agradecerles la deferencia que les hemos merecido.

EN EL AYUNTAMIENTO.

Por segunda convocatoria reunióse la Corporación municipal en la noche del sábado, bajo la presidencia del Alcalde accidental Sr. Santandreu y con asistencia de los concejales Sres. Pons (D. Juan), Pons (D. Nicolás), Colom, Rullan y Bisbal, Mayol, Trias, Bernat, Rullan y Miró y Frontera.

Fué leida y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de una instancia presentada por D.^a Paula Aguiló y Piña pidiendo permiso en nombre propio y en el de sus demás hermanos para hacer obras en la casa de su propiedad, sita en la calle de la Luna número 4. Acordóse pasara á la Comisión de Obras.

Acordóse pasaran al Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto una instancia presentada por don Andrés Albertí y Pizá en el concepto de legítimo administrador de los bienes de su consorte D.^a Francisca Castañer y Morell, en solicitud de permiso para edificar en los límites de la parte de la finca *Can Pere Toy*, que ha sido expropiada para la construcción de la carretera de este puerto, previo señalamiento de las correspondientes línea y rasante.

Dióse lectura á una instancia por medio de la cual solicita D. Juan Onart y Enseñat abrir un portal en su casa de la calle de Isabel II, contiguo al existente, y enlucir las fachadas de la misma que dan á la citada calle y á la del Obispo. Acordóse pasara al Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto y á la Comisión de Obras.

Entró en el salón el concejal señor Pizá.

Acordóse, sin oposición que D. Bartolomé Ripoll y Ripoll continúe en el próximo año económico de 1893 á 94 con la cobranza del 16 por ciento de recargo municipal impuesta sobre las contribuciones territorial é industrial de esta localidad, por el mismo premio y condiciones estipuladas para la del corriente ejercicio.

El *Presidente* manifestó la necesidad de reconstruir un muro en el torrente, en el camino de la *Torrantera*.

El Sr. *Mayol* apoyó la proposición y la amplió pidiendo que se ensanche dicho camino hasta que pueda pasar un carro.

El Sr. *Colom* consideró era obra aquella de mucha trascendencia y dijo que, si bien no se oponía á que se realizara, opinaba debía estudiarse bien antes, que costaría mucho dinero.

El Sr. *Mayol* dijo que no pedía una carretera capaz para el tránsito si se inutilizara la actual de Palma, y si solo que pueda pasar un carro, lo que no ha de costar mucho, puesto que no hay mas que cubrir la acequia y dar la latitud de esta al camino elevando el piso.

El *Presidente* propuso fuera allí la Corporación en la tarde del domingo para estudiar lo propuesto por el señor Mayol.

Se acordó la reconstrucción del muro, y que respecto de lo demás se resolviera despues de examinado sobre el terreno.

El Sr. *Mayol* dijo que si bien se habia tratado de los derechos y obligaciones de ciertos empleados municipales, no por esto se habia conseguido cortar abusos que en otra ocasión habían motivado quejas.

El Sr. *Pizá* y el Sr. *Pons* (D. Nicolás) manifestaron que habia llegado á sus oídos que telegramas no se habian repartido hasta mucho tiempo despues de recibidos.

El Sr. *Mayol* añadió que si el empleado encargado de repartirlos estaba ocupado repartiendo otros llegados antes no se le puede hacer cargo alguno.

El Sr. *Colom* dijo que de todos modos hay que corregir estos y otros abusos que son ya del dominio público.

El Sr. *Presidente* prometió recordar de nuevo á dichos empleados sus deberes, y declarar cesante á cualquiera de ellos que en lo sucesivo deje de cumplirlos.

Se dió lectura á una instancia presentada por D. Francisco Flores y Miró

pidiendo permiso para espendir carne en la casa número 40 de la calle de la Luna, y se acordó pasara á la Comisión de Policía para su informe.

Acordóse por último satisfacer á don Federico Ciervo 489'58 pesetas por seis faroles cuadrados, un candelabro y otros efectos suministrados para el servicio del alumbrado público de esta villa.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia de Biniairaix.—Mañana, dia 24, al anochecer, se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta de la Inmaculada Virgen María.

Dia 25, á las siete comunión general, á las nueve y media tercia y acto seguido se bendecirán dos magníficos cuadros representando el uno el Corazón de Jesús y el otro el Corazón de María. A las diez, misa solemne á toda orquesta, y sermón por el Arceidiano de la Sta. Iglesia Catedral, M. I. Sr. don José Oliver.

El mismo dia á las seis y media de la tarde, se concluirá tan solemne fiesta con un pladoso ejercicio con música.

COMUNICADO

Sr. Director del *SOLLER*.

Muy Sr. nuestro: Con la seguridad de merecer su benevolencia, esperamos se servirá dar cabida en las columnas de su ilustrada publicación á las siguientes líneas, por lo que le anticipan las gracias sus afmos. S. S. Q. B. S. M.

Con extrañeza suma hemos leído un comunicado inserto en su apreciable semanario correspondiente al 17 del actual, suscrito por D. Jaime Rullan y otros, en el cual hacen constar que: «no es la pretenciosa satisfacción que siente el hombre al obtener los buenos y magníficos resultados de una idea puesta, en práctica, aunque sea hija de una pretensión», lo que les mueve á hacer público testimonio de la justicia de su causa; sino el «deseo de justificarse de los resultados obtenidos ante aquellos que han seguido con interés las diferentes fases de la cuestión que vienen debatiendo meses ha en la *Unión Obrera*; y que, al mismo tiempo no tienen tampoco por «objeto poner de manifiesto las saceradas resoluciones de la Junta Directiva á la que pertenecieron», y que les obligaron á tomar «una suprema resolución ante el derecho hollado y el Reglamento escarnecido», fundando la «juventud y ya floreciente *Artesana Sollerense*, que dará vida á «industrias de todas clases con motor hidráulico y con motor á gas, barriada obrera, canalización de aguas, ensanche, ferro-carril, cooperativas, etc., etc.

«Bien venidos seais hijos del trabajo, amantes del progreso del país que os vio nacer!»

¡Lástima grande, que tantos gérmenes de bienestar y riqueza, que hasta ahora habían estado en embrión, no rompan antes la célula que los cubriera para que las generaciones presentes disfrutaran ya de los portentosos beneficios que, á no dudar deberá esta villa á los generosos iniciadores de tan colosales proyectos!

Bendita la hora en que: «el derecho hollado y el Reglamento escarnecido» propulsó á D. Jaime Rullan á desarrollar todas sus energías para demostrar á los sencillos habitantes de este hermoso valle que, si pudo y supo equivocarse en «una» y «cien» empresas, guardaba para lo último el raudal de ingenio de su saber profundo y cual nuevo Edisson pensaba asombrar al mundo con sus múltiples y variadas concepciones, como lo demuestra el caso nunca visto en esta población de contar la *Artesana Sollerense* con 118 inscritos á los 25 días de su fundación.

Tanto «derecho hollado y tanto Reglamento escarnecido», bien merecían por parte de D. Jaime Rullan y C.^a «industrias de todas clases con motor hidráulico y á gas, barriada obrera, canalización de aguas, ensanche, ferro-carril y Cooperativas».

Si la sabia Providencia en sus inscrutables designios se vale á veces de hombres humildes para la realización de sus fines, en esta ocasión puede ejercer su divina gracia, valiéndose de D. Jaime Rullan para la consecución de los planes mas grandes que hijos de Sóller concebir pudieran.

Como el tiempo de los discursos y de las palabrerías pasaron para hacer sitio á los hechos, á ellos nos remitimos, y quiera el Cielo vea colmados sus deseos con la seguridad de que no escatimará sus aplausos á D. Jaime Rullan y C.^a los que ya se los anticipan por la sola anuncio de los proyectos apuntados, y son afmos. S. S.

Por la *Unión Obrera*
El Presidente,
ANDRÉS BERNAT.

